

SENDEROS GEONATURALES

Instituto de Estudios Bercianos
(Aula de Naturaleza y Senderismo)

F I C H A

Nombre del Sendero: Caminando por Las Médulas. **Lugares mágicos:** La Balouta y La Palomera.

Distancia total aproximada: 14 km.

Tiempo estimado: 4 horas. (Incluye las paradas para ver las singularidades más interesantes del recorrido).

Desnivel Bruto: 365 metros [746 (Pueblo de las Médulas) – 381 (Puente de Domingo Flórez)]

Dificultad: Baja.

Planos IGN: Escala 1/25.000: Carucedo Nº 191-I (10-10).

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en el aparcamiento del Aula Arqueológica de Las Médulas.

Hasta éste punto se accede en el autocar habilitado específicamente para la excursión. El recorrido comienza a la entrada del pueblo de Las Médulas y termina en la entrada de Puente de Domingo Flórez donde realizaremos la comida en el restaurante La Torre.

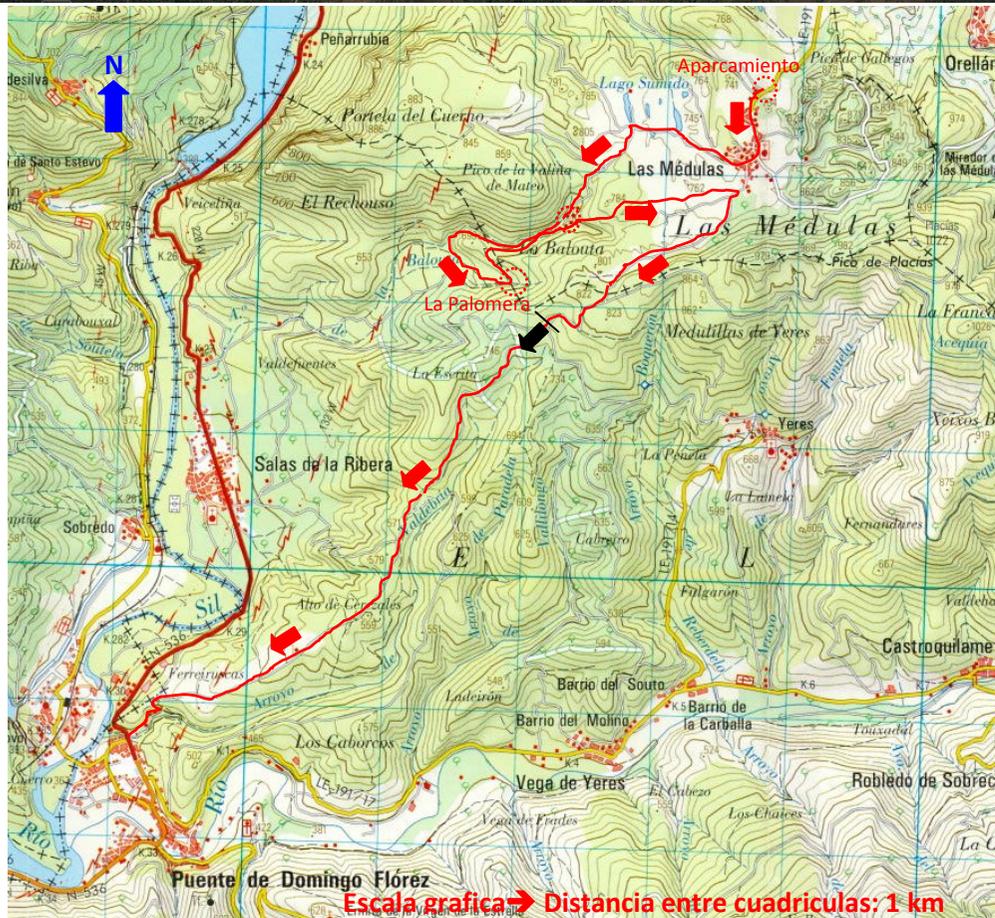
Visión de conjunto: Con ésta caminata se continua con la serie de cuatro rutas diseñadas por Las Médulas, todas ellas de corto recorrido –entre 7 y 15 km–, que permitirán ver tanto la mina romana de oro a cielo abierto como su entorno, desde otras perspectivas alejadas de las guías turísticas convencionales.

En ésta ocasión visitaremos el pequeño caserío de La Balouta, despoblado desde 1973 y ubicado en un estrecho cañón que llama la atención a todo aquél que lo visita. Un paisaje sin duda de morfología singular que nos recuerda estar dentro de una gran cavidad kárstica exhumada a la atmósfera. La galería cegada anexa a la explotación romana de Las Médulas conocida con el nombre de La Palomera o Palomera, cercana al pueblo, tiende a acrecentar aún mas el misterio de éste pueblo lleno de cavidades naturales y artificiales.

Después de la visita a La Balouta, ascenderemos por una pequeña vallina que nos recordará el paisaje mediterraneo y que nos trasladará a la Laguna Negra, sobre la que realizaremos una pequeña demostración de bateo o lavado de tierra selectivo, que habremos recogido durante el recorrido de los rojos aluviones auríferos que nos acompañan constantemente. Con un poco de suerte podremos encontrar alguna pajuela de oro que escapó a la minuciosidad de los trabajadores romanos.

Posteriormente volvemos a las cercanías del pueblo de Las Médulas donde cogeremos la Calzada o antiguo Camino Real. Constituía la entrada natural de los romanos a Galicia siguiendo la cuenca de río Sil, conocido también desde el siglo XII como camino de invierno que se ha recuperado recientemente como alternativa al camino francés para llegar a Santiago. Recorreremos el tramo Las Médulas- Puente de Domingo Flórez distantes unos 8 km, todos ellos en pendiente descendente. No obstante, aquellas personas que no se encuentren con fuerzas tras el recorrido previo de unos 6 km (Las Médulas- La Balouta- La Palomera- Las Médulas), pueden optar por hacer el recorrido en autocar desde Médulas a Puente de Domingo Flórez. Creemos no obstante que merece la pena hacer el recorrido completo.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una “hoja de ruta” que describe brevemente los valores naturales más destacados que se pueden observar durante el recorrido desde diversos puntos de vista.



Breve Información Complementaria a la ruta: **Lugares mágicos: La Balouta y La Palomera.**

Se refiere el diccionario Madoz en los siguientes términos cuando habla de La Valouta (año 1850): *barrio de las Médulas, de cuya población depende en un todo y de la cual dista una media legua, en la provincia de León, partido judicial de Ponferrada. Consta de 8 casas terrenas cubiertas de paja, habitadas por 30 individuos. Está situado a la embocadura de una profunda y terrible garganta abierta a pico por los romanos para dar salida a las aguas con que lavaban el oro de las minas y conducirlas al Sil por Salas de la Ribera. En las cercanías de este barrio se ven algunas grutas con los mas variados y caprichosos adornos, formados por las estalactitas, por las plantas y arbustos petrificados y por las estalagmitas que remedan irregulares mosaicos. También está cercana una de las antiguas minas llamada la Palomera, que dicen tiene 4 leguas de extensión, pero que estando anegada no puede recorrerse ni aun entrarse en ella sin el auxilio de un barquichuelo.*

En 1.904 D. José Castaño Posse de su libro "Una Excursión por Las Médulas", entresacamos sus impresiones sobre La Balouta: *pueblo tan insignificante que es inútil tarea buscarlo en ningún mapa, diccionario o nomenclator por minucioso que sea, yace sepultado entre dos altos muros de rocas cortadas verticalmente y distantes unos treinta o cuarenta metros que sirven de base a dos elevadísimos montes. Esta disposición del terreno hace que no se vea el pueblo hasta que se entra en él. Compónenlo poco mas de media docena de malas casas donde viven miserablemente otros tantos vecinos que entre todos cultivan dos o tres fanegas de tierra linar y algún centeno que el monte se veía madura ya, pero muy raro y raquítico.*

Balouta (Valouta en su forma gallega) parece derivar de *Valalto*, *outo* flanqueado por altas vertientes. Actualmente se escribe con "B" pero antiguamente se hacía con "V" pues deriva de la palabra latina VALLIS. Valouta sería la forma gallega de *val alta*. **La Balouta** –no confundir con la localidad de **Balouta** en los Ancares leoneses- podría considerarse un barrio de Las Médulas, nunca dispuso de iglesia por lo que los antiguos vecinos iban a oír misa a Las Médulas o a Carucedo.

La botánica de La Balouta es muy singular y similar a la de su pueblo gemelo del otro lado del río Sil: Pardollán, tanto la geología como la vegetación que se desarrolla sobre su suelo es muy parecida, una de las grandes singularidades es la presencia del almez (*Celtis australis*), cuyo fruto, llamado **almeza** o **almecina**, es comestible y de sabor agradable; es una drupa carnosa de alrededor de un centímetro de diámetro, casi negro por fuera y amarillo por dentro en su madurez. El almez es un árbol de presencia mediterránea y de climas atemperados, por eso es muy raro encontrarlo en El Bierzo, estando en La Balouta una de las mayores concentraciones, lo que viene a indicar el clima singular del que goza la vallina de La Valouta, unido a una ausencia casi total de agua. La madera, de color blanco, es muy apreciada para trabajos de torneado y para hacer cachas, la corteza y las raíces tienen una esencia, usada como colorante amarillo para tinter la seda. Sobre los acantilados calizos podremos también encontrar algunos de los endemismos rupícolas que se observan tanto en la Sierra da Encina da Lastra como en los Montes Aquilianos.

Desde el punto de vista mineralógico mencionar la presencia de excelentes cristalizaciones de calcita espática –existen referencias de haberse intentado explotar el yacimiento industrialmente. También aparecen calcitas bandeadas y fibrorradiadas asociadas a los paleo karts expuestos en los márgenes de la garganta de La Balouta. En las pizarras aledañas a la Palomera se han localizado fósiles de graptolitos similares a los Salas de La Ribera o Yeres lo que nos indica que se trata de estratos concordantes de la misma pizarra. La Balouta es un pueblo rodeado de un halo de misterio, tiene cierto poder de atracción para todo aquél que lo visita, es un pueblo de aspecto primitivo y de espacios ínfimos y bien aprovechados, dejando los escasos y mejores terrenos para el cultivo y aprovechando las oquedades kársticas existentes en los márgenes de la gargantas para construir edificaciones rupestres auxiliares (hornos, gallineros, cuadras etc.)



El despoblado (desde 1973) de La Balouta está ligado inexorablemente a su galería de evacuación de estériles de La Palomera. Es apreciable el cono de deyección de estériles que tiene como origen la salida del túnel de La Palomera ocupando toda la vallina final del barranco de La Balouta hacia Salas de La Ribera y finalmente el río Sil. El túnel de la Palomera fue construido y utilizado para desviar el agua y los lodos arcillosos y cantos rodados evitando el estrechamiento de la garganta de La Balouta, fácilmente colmatable de estériles y perdiendo con ello la pendiente necesaria para la evacuación por gravedad de los mismos hacia el río Sil.

Sobre la Palomera –también conocida como Palomera o Palombeira- se refiere José Castaño Posse en su excursión de 1.904 por Las Médulas de la siguiente manera: *Sorprendíome en extremo la entrada de aquella cueva. Tanto por su elevación, como por la gran semejanza que tiene con ciertos arcos de arquitectura arábiga, en otro apartado indica: Noté igualmente que por dentro, la mina, guardaba siempre la misma altura, y configuración de la entrada, formando a cada pared como a la mitad, de su alto, una especie de cornisón, de lo que se deduce que la galería actual es el resultado de dos galerías superpuestas quitando el tabique o piso que las separaba.* Parece ser que el nombre deriva de que antiguamente era refugio de palomas que proporcionaba tanto pichones como estiércol a los habitantes de La Balouta, el libro mencionado nos lo cuenta así: *El joven de Balouta que iba con nosotros me dijo que muchas veces había recorrido en toda su extensión la mina, ya en busca de pichones, ya para sacar el excremento de las aves que allí se albergan, que es un excelente abono, y calculó en unos trescientos metros su longitud. Respecto a su trazado, dijo que formaba una gran curva hacia la mitad, y luego otras insignificantes. También me entero de que existen dentro tres grandes charcos de agua, bastante profundos, los cuales hasta hace poco tiempo, se podían atravesar en unas pequeñas barquichuelas, que a tal efecto allí había.*

En la fotografía adjunta (Fuente: Roberto Matías), muestra la espectacularidad del interior de la Palomera tomada desde el interior al exterior y vacía una de sus balsas de agua a fin de observar el calado o profundidad, realmente la cueva acumula tanta agua que puede considerarse como un pequeño "pantano interior" hasta el punto que sirvió desde el año 1980 de suministro de agua a la localidad de Salas de la Ribera.

La galería está excavada en esquisto pizarroso, material mas blando que la caliza del entorno, por eso fue elegido por los mineros romanos como by-pass para evacuar los estériles del suroeste de la explotación por considerarlo mas factible que utilizar el propio desfiladero angosto que se desarrolla aguas debajo de La Balouta. Recogía las colas de lavado procedentes del sector suroeste de la explotación y por tanto recogía estériles de las zonas; Las Valiñas, Chaos de Mourán, Las Pedrices y El Souto. El túnel está derrumbado en el extremo opuesto a la salida, donde una gran dolina sobre material calizo puede ser indicativo de la embocadura de la misma. Sería muy interesante se recuperara la integridad de éste túnel –similar al túnel de Montefurado- y se pudiera hacer transitable en todo su recorrido.

Aunque algunos autores sostienen que la garganta de La Balouta pudo ser excavada por los romanos con fines de buscar vías de evacuación a los estériles, se nos antoja que la formación de la garganta puede tener un origen natural –está alineada con otra garganta similar al otro lado del río Sil debajo del pueblo de Pardollán donde no hubo actividad minera, así como a otros paleokars asociados al nivel ferruginoso de Pardollán replicado en ambas márgenes del Sil- donde la exhumación de paleokars fosilizado de La Balouta se debió a fenómenos naturales, siendo rellenadas las cavidades kársticas primeramente durante la formación de la terraza terciaria de La Médulas y posteriormente de nuevo durante los procesos de lavado de los estériles a través de la garganta. No resulta extraño haber

localizado pajuelas de oro entre los cantos de cuarcita y tierra que rellenan las cavidades de origen kárstico. En cualquier caso éste es un tema poco estudiado que requeriría una profundización, ya que resulta muy interesante la formación geológica de La Balouta y su interface que Las Médulas, tanto en la fase de formación de las terrazas fluviales como en la fase de desmonte mediante procesos mineros posteriores.

Abandonamos La Balouta por un pequeño sendero que nos asciende por un antiguo canal de lavado del que quedó como testigo la Laguna Negra, de aspecto siempre oscuro, sobre la que realizaremos una pequeña demostración de bateo de tierras que habremos recogido durante el desarrollo del recorrido y de los bordes rojos escarpados que enmarcan los canales de lavado, zonas residuales que no llegaron a desmontarse del todo durante las labores romanas. A continuación no dirigiremos a coger el Camino Real con dirección a la localidad de Yeres, donde atravesando sotos de castaños, monte bajo, plantaciones forestales de pino y finalmente algunos viñedos llegaremos a Puente de Domingo Flórez descendiendo por el valle de Valdebría.

Otra información de interés: Para profundizar más se pueden consultar la web de rutas por Las Médulas: <http://www.lagosumido.com/>. Los libros técnicos e históricos que se recomiendan con mayor interés son *LAS MÉDULAS (León), Un paisaje cultural en la "Asturia Augustano"* de Francisco Javier Sánchez Palencia con el patrocinio del Instituto Leonés de Cultura y la Diputación de León y *Una excursión por Las Médulas 1889*, de José Castaño Posse.